

BEATA DOROTEA DE MONTAU, del griego, «donado por Dios» (1347-1394). Patrona de Prusia, viuda reclusa. Oriunda de Montau, ciudad de la antigua Prusia, actual territorio de Polonia. Se consignan datos de su vida a partir de que se casó con un rico hombre con quien procreó nueve hijos. El matrimonio de Dorotea fue un calvario, ya que su esposo la insultaba y golpeaba, ella sobrellevaba esta situación con la oración; después de varios años, el hombre reflexionó y modificó su conducta. A partir de este cambio, el matrimonio fue modelo de vida cristiana y ambos realizaron peregrinaciones a diversos santuarios. En 1390 murió su esposo. Un año después cambió su residencia a Marienwerder (actual ciudad alemana), donde vivió el resto de su vida y continuó su existencia plena de oración, penitencia, humildad extrema y amor a la Eucaristía. En 1393 edificó una ermita anexa a la catedral, donde, se dice, vivió hasta su muerte. Los pobladores de la villa acudían a ella en busca de su consejo. Se le atribuyen revelaciones y otras experiencias místicas. El Señor plasmó en su cuerpo los estigmas de la Pasión. En la citada ciudad conoció a su director espiritual, Juan Marienwerder (1343-1417), quien escribió su biografía y las conversaciones que sostuvo con ella en siete textos titulados Septilium. Su espiritualidad es equiparable a la de grandes santas, como santa Catalina de Siena (29 de abril). Su culto fue confirmado en 1976 por san Paulo VI (1962-1978). Patrona de Prusia. También se le conoce como: Dorotea de Marienweder o Dorothea Swartz.

Otros santos: Guillermo de Vercelli, peregrino y abad; Domingo de Henares, presbítero de la Orden de Predicadores, obispo y mártir; Francisco Do Minh Chieu, catequista y mártir.